

Notificaron el Golpe al Pentágono

Washington Sólo Pidió que Fuera Incruento

Los Militares Argentinos Imponen Férrea Censura

BUENOS AIRES, 24 de marzo (AFP-AP-UPI-EFE, Latin).— Menos de tres años después de haber vuelto el poder al peronismo, las Fuerzas Armadas argentinas consumaron hoy su décimo golpe de Estado en lo que va del siglo, y anunciaron la disolución del Congreso y la suspensión de toda actividad política y sindical.

Uno de los primeros pasos del nuevo triunvirato —según se informó en Washington— fue notificar su toma del poder a las tres armas de Estados Unidos.

El agregado militar de la embajada argentina en Washington, general Luis María Miró, entregó una nota en ese sentido esta mañana a los servicios de inteligencia de los departamentos del ejército, la aviación y la marina, que forman el Pentágono.

El Departamento de Estado, informado por el Pentágono de la notificación argentina, calificó de "inusitado" el modo de proceder de la junta que derrocó a la presidenta María Estela viuda de Perón, tras 21 meses de gobierno.

Lo usual en caso de golpes de Estado es que la embajada del país informe primero al Departamento de Estado, aun cuando se trate de un golpe militar, o lo comunique a las embajadas.

Fuentes informadas citadas por UPI, dijeron que Washington sabía de antemano que se produciría el relevo de la presidenta de 44 años, y que su única objeción fue de que no se tratara de un golpe sangriento como el ocurrido en Chile.

El derrocamiento del peronismo era esperado desde hacía varios meses, debido a su incapacidad por controlar la espiral inflacionaria y la violencia guerrillera.

El gobierno norteamericano no se había pronunciado formalmente sobre las relaciones con los nuevos gobernantes.

El triunvirato militar —encabezado por el teniente general Jorge Rafael Videla, el almirante Emilio Massera, y el brigadier Orlando Ramón Agosti— suscribió un "Acta para el proceso de Reorganización Nacional" en una sencilla ceremonia vestidos de civil.

Además del mandato de la señora Perón, quedaron caducos los de los gobernadores provinciales, y se disolvieron el Parlamento y las legislaturas provinciales. El documento también remueve a los miembros de la Suprema Corte de Justicia, y suspende las actividades sindicales.

Fuera de algunos brotes pasivos de resistencia laboral en Córdoba y el allanamiento a tiros del local del Partido Comunista en Buenos Aires por efectivos de Seguridad, la calma parecía reinar esta noche.

En la operación fueron detenidas tres personas y una resultó herida, según in-

formes periodísticos que también señalaron el arresto de varios personajes del antiguo gobierno. Oficialmente, no se sabía nada del presunto arresto del ex-presidente —y exembajador en México— Héctor J. Cámpora.

Un despacho de la AFP afirma que se supo en Washington que la Junta Militar se limitó al anuncio de la toma del poder y no pidió solicitud de reconocimiento por parte de la administración Ford.

Un portavoz del Departamento de Estado dijo que los juristas estaban estudiando la cuestión del reconocimiento. Se analizaron los informes sometidos —según el portavoz Robert Funseth— por la embajada de Estados Unidos en Buenos Aires al Departamento de Estado.

Se cree que lo del estudio es una mera formalidad y que el gobierno norteamericano anunciará dentro de pocos días que el problema del reconocimiento "no se plantea" y que las relaciones entre

Washington y Buenos Aires continúan normalmente.

Estados Unidos tenía como política suspender automáticamente las relaciones cuando se producía un golpe de Estado contra un gobierno constitucional, como el de la presidenta.

La reanudación estaba supeditada a la prueba de que el gobierno golpista ejercía el control efectivo del territorio y respetaba las obligaciones internacionales.

Pero en los últimos años, especialmente con el secretario de Estado Henry Kissinger, la reanudación es una cuestión pragmática.

Se estima de todas maneras que la Junta del general Videla —un militar riguroso y ferviente católico— cumple los requisitos de Washington.

No cabe la menor duda que controla el país y una de sus primeras medidas fue anunciar que asumirá los compromisos internacionales del gobierno derrocado.

Los militares anunciaron también que adoptarán un plan económico que contempla seguridades para la inversión extranjera y nacional, reducida por las leyes restrictivas de los últimos 3 años.

La junta —cuyo hombre fuerte, Videla, probablemente sea nombrado presidente de la República después de las operaciones de "limpieza"— se comprometió a reorganizar el caótico país dentro de una "democracia republicana" y a alinearlo con el "mundo occidental y cristiano".

La agencia The Associated Press comentó, sin embargo, que "la ineficiente actuación de los militares durante los años que gobernaron al país antes del regreso del extinto Juan Domingo Perón, en 1973, hacía dudoso que Videla y sus colegas puedan resolver los graves problemas económicos argentinos.

Entre ellos figuran una deuda externa de casi 10 mil millones de dólares y una inflación de 600 por ciento.

Se une a la situación económica la actividad de los guerrilleros que en el pasado tampoco pudieron ser controlados por los militares lo que más bien demoró la gestación del golpe contra la viuda de Perón.

Mientras Estados Unidos medita sobre la situación, otros países, incluyendo a su formidable vecino Brasil, reconocieron la Junta.

El diario "O'Estado" de Sao Paulo había abogado pocas horas antes por la instauración en Argentina de una férrea dictadura para poner coto al desenfreno político.

Las Fuerzas Armadas dijeron en uno

de sus primeros comunicados que asu-
mieron el gobierno "frente a un tremendo
hecho de poder y la corrupción genera-
lizada".

Entre los presuntos detenidos en una
batida contra personajes del derrocado
ejecutivo, figura el secretario personal de
la exgobernante, Julio González, con-
siderado como el "poder tras el trono" en
los últimos meses.

Con el golpe de Estado ahora sólo
quedan en América del sur dos naciones
de importancia con gobiernos civiles,
Venezuela y Colombia y se confirma el
eclipse democrático después del derro-
camiento de Salvador Allende en 1973 aus-
picado por Estados Unidos.

La Junta estableció severas sanciones,
que incluyen la pena capital, para re-
primir incitaciones a la violencia, sa-
botaje y otros actos considerados subver-
sivos.

Las reacciones en el mundo ante el
golpe de Estado fueron sintetizadas hoy
por el influyente vespertino "Le Monde"
para el que el levantamiento práctica-
mente no causó sorpresas.

Los 8 diarios que se editan en la capital
argentina aparecieron hoy normalmente
con información sobre el pronunciamiento
militar, pero se adelanta que el triunvi-
rato podría establecer censura de prensa
nacional y de las informaciones para el
extranjero.

La Junta Militar intervino y congeló
los fondos de la Confederación General
del Trabajo (CGT) y de la Confederación
General Económica, las máximas or-
ganizaciones gremiales de trabajadores y
empresarios.

La CGT fue el baluarte del peronismo
con sus 4 millones de afiliados en los úl-
timos 31 años.

También fue congelada la Cruzada de
Solidaridad Justicialista, un organismo
benéfico del peronismo que se vio envuel-
to en procesos de malversación de fondos.

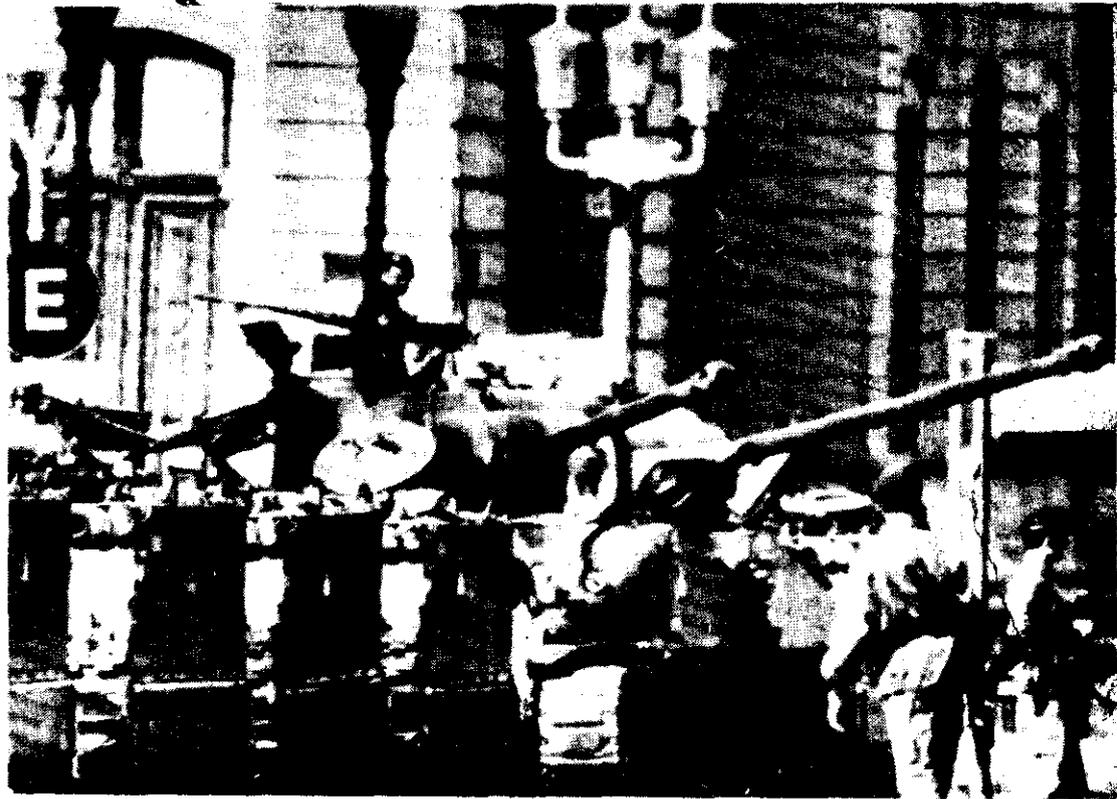
La Junta anunció que a partir de
medianoche se reanudaban los vuelos
nacionales e internacionales. También in-
formó que la administración pública con-
tinuará trabajando normalmente, pero
que seguirá el feriado decretado hoy
para todo tipo de operaciones cambiarias
y bancarias. Y tampoco habrá clases.

Los corresponsales extranjeros fueron
exhortados hoy por el gobierno militar a
basar sus informaciones en los comuni-
cados oficiales que transmite por cadena
nacional de radio y televisión, precedidos
de un símbolo de unidad de las Fuerzas
Armadas.

TRANSMISION DE UN PARTIDO DE FUTBOL

La Junta Militar hizo una excepción
con el futbol, en medio de las marchas y
comunicados militares que inundaron hoy
a las estaciones de radio y de televisión.

A través del comunicado 23, los jefes
militares autorizaron la transmisión por
televisión, vía satélite, de un partido de
futbol que disputó en Polonia un selec-
cionado argentino con uno de ese país. El
cuadro argentino ganó 2-1.



Soldados argentinos vigilan con tanques una intersección en la Plaza de Mayo, junto a la Casa Rosada en Buenos Aires, de donde partió Isabelita 4 minutos antes de ser depuesta por el ejército.